

Gardel vive en Enrique Cadícamo

8321

Vive en el Barrio Norte. Un barrio de lujos, como dicen los porteños al referirse a la gente que reside en esa elegante zona de Buenos Aires. En la calle Talcahuano, donde abundan los edificios de opulenta riqueza. Muchos de sus tanguos más famosos los cantó y los llevó al disco Carlos Gardel. Tal como lo ha hecho en este tiempo el tesorero Filadelfo Domingo por "Nostalgias", uno de los obras más perdurables de Enrique Cadícamo. El último de los más grandes poetas del tango. Mientras todos sus contemporáneos, importantes como él de la época de oro del tango, desaparecieron, él no sólo los sobrevivió, constituyó todo un milagro de presencia todavía vital. Famoso, querido, respetado, muy estimado en la conversación de un hombre que recorrió el mundo, recopilando vivencias y recuerdos que vacó en muchos de sus tanguos que perduran. Y en diversos libros que hacen a lo mejor de la literatura, tanguera, como el reciente "Debut de Gardel en París", y que el autor nos regala de su propia mano después de insertarle una dedicatoria tan valiosa como hermosa para nosotros. Mientras hacía correr la pluma Cadícamo nos comentaba: "Es muy grato para mí entregar este libro a un periodista chileno porque en este instante recuerdo a otros amigos, compañeros suyos. Artistas de nota, como Juanes (Juan Pérez Lore), Rosita Barrera, el genial Claudio Arrau. Y desde luego, que a esa gran figura de la radio y de la televisión de América y de España que es mi amigo Raúl Matos. Quisiera poder decirle a él, justo con mi saludo, que mi hija Mónica, a los 16 años, ya fue a cantar tangos a Japón. Quisiera Matos poder interesarse en llevarla a Chile para alguno de sus famosos programas de TV. Si hasta su misma me tan emocionado para él. Sé que a la vez tango nos apreciados, tienen dificultad".

El último de los más grandes poetas del tango, recuerda hoy a Carlos Gardel, quien cantó muchos de sus temas. Escribió un libro donde revive su estada en París.



Fotografía, 24 de junio, se cumplirá un año más desde la desaparición del "Moncho del Abasto".



Enrique Cadícamo creó tanguos como "Nostalgia", "Mujeca Brava" y "Madame Ivonne", entre otros.

de una canción en cuyo original había algo que lo molestaba al pretender cantar: "Fui y resolví lo que él me pidió. Al momento de retirarme me dijo: Esperita Enrique que tengo algo nuevo. Y me contó para mí solo, con sus guitarristas: Silencio en la noche ya todo está en calma. El momento dulce, la emoción trabaja. Un claro se abre. Peligro la patria. Y al grito de guerra los hombres se matan cubriendo de sangre los campos de Francia... No era un tango más, pero él no me impidió recibir en silencio profundo con la interpretación casi desgarradora que de él hacía Gardel. Fue la última vez que lo escuché cantar en persona. A finales de 1933 fui a saludarlo a un cine del centro donde se estrenaba su película "Melodía de Arrabal", en la que Gardel interpreta ese memorable tango canción que es "Silencio". Con un grupo de amigos lo esperamos en el foyer del teatro. Verdad venido a la última moda, elegantísimo, con un traje de gala. Sobre un abrigo azul oscuro, de corte impecable, llevaba un pañuelo azul a lunares blancos, puesto como un echarpe, en una torcedura que conspiraba con los botones y sombreros. Todo ello enmarcado en su sonrisa luminosa, esa que cautiva y sigue cautivando al mundo que todavía va a ver sus películas".

En una charla con Enrique Cadícamo se vivió el transcurso de gran parte esencial de la historia del tango y el papel que a él le correspondió protagonizar en la fabulosa trayectoria de Carlos Gardel. El autor de "Tres Anillos" (¿Dónde andará Pancho Alini? ¿Dónde andará la maceda? Yo los espero en la esquina de Salazar y Nevechita. Hoy mequero ande a la cita. ¿Quién ha dispersado aquel trío? pone un cuento especial para señalarlos. Es necesario que usted, a escribir algo sobre esta charla tan grata, destaque que fue Adolfo Millar quien sugirió un rol decisivo en el lanzamiento de Gardel al cine internacional. Cuando Carlos encontraba dificultades con la Paramount en París para filmar "Eluces de Buenos Aires", tuvo la feliz ocurrencia de llamar a su amigo, el escritor chileno que estaba en la empresa UFA de Berlín. Millar vino a París y solo entonces la Paramount, por la garantía técnica que le significaba la dirección del cineasta chileno, acordó a realizar el filme. Y como sabemos "Eluces de Buenos Aires" fue un triunfo en toda América, España y Francia. Conoció al autor del tango en una sencilla conversación universal. Mérito importante de Adolfo Millar.

■ Raúl Hernán Leppé, desde Buenos Aires

había descrito con la colaboración musical de Roberto Goyeneche, músico pianista destacado y padre del cantante del mismo nombre. Cuando terminó me dijo con ese deje porteño tan suyo: Con ese tango debíste haberlo, ¡pibe...!

"Pompas" fue un podenco calado en la cálida amistad que se creó entre el poeta y el cantor suizo. Si en 1928 Cadícamo viajó especialmente desde Barcelona a fin de estar presente en el debut de Gardel en París, durante los cinco años en que ambos convivieron cotidianamente en la "Ciudad Luz" esa amistad se tornó profunda. Hoy, en la distancia del tiempo, Cadícamo evoca con emoción aquellos días. Señala la preferencia que demostró siempre el creador del tango canción para sus composiciones. Le grabó 23, "La Novia Annette", "Vieja Rosita", "Mujeca Brava", "The Parson's of", "El río de Fallo", "Madame Ivonne". "Al mundo le falta un Tornillo", "Pompas", por mencionar algunas de ellas.

"Sin embargo, uno de esos tanguos cayó leonado en el alma del poeta cuando lo escuchó por Gardel. Fue en París, durante una de

esas brillantes temporadas cumplidas por Gardel. Recordó que los meses del "florencia", esa noche, estaban ocupados por Maurice Chevalier, Gaby Morlay, La Mistinguette, Josephine Baker, Lucette Boyer, Fajita, el célebre pintor japonés, vestido con uno de esos elegantes kimonos. En decir, el *rose Paris*, seducido por la voz y el arte incomparable del artista francés en su género. Entonces Gardel hizo un anuncio: Voy a estrenar el tango "Anclado en París", del poeta Enrique Cadícamo, presente esta noche en la sala y de mi guitarrista Alfredo Bazán. Cuando Carlos entró con los versos que dicen: "Dese por la vida de amante bebemos amor, Buenos Aires, anclado en París, yo no pude evitar un estremecimiento. Y lo propio le ocurrió a todos los argentinos y latinoamericanos presentes. En ese tango yo no había hecho más que representar una realidad vivida por muchos compatriotas, a los cuales alguna vez pude tirarles unos francos, como un salvavidas..."

Años más tarde, estando los dos de tapaculo en Buenos Aires, Gardel le pidió a Cadícamo que pasara por su casa para arreglarle la letra

has últimas Noticias, Santiago, 22 jun. 1992, p. 35. 192564

Gardel vive en Enrique Cadícamo [artículo] Raúl Hernán Leppé.

Libros y documentos

AUTORÍA
Leppé, Raúl Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN
1992

FORMATO
Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gardel vive en Enrique Cadícamo [artículo] Raúl Hernán Leppé. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)